

Catecismo 1939 - 1942 La solidaridad humana

JOSE IGNACIO MUNILLA

Obispo de San Sebastián

Un cordial saludo a todos los oyentes de Radio María. Un día más, con la gracia del Señor, proseguimos el comentario del catecismo de nuestra madre la Iglesia.

Punto 1939:

El principio de solidaridad, expresado también con el nombre de "amistad" o "caridad social", es una exigencia directa de la fraternidad humana y cristiana (cf [SRS](#) 38-40; [CA](#) 10):

Un error capital, "hoy ampliamente extendido y perniciosamente propalado, consiste en el olvido de la caridad y de aquella necesidad que los hombres tienen unos de otros; tal caridad viene impuesta tanto por la comunidad de origen y la igualdad de la naturaleza racional en todos los hombres, cualquiera que sea el pueblo a que pertenezca, como por el sacrificio de redención ofrecido por Jesucristo en el altar de la cruz a su Padre del cielo, en favor de la humanidad pecadora" (Pío XII, Carta enc. [Summi pontificatus](#)).

A primera vista, podría parecer que el término "*solidaridad*", en esta sociedad secularizada, es un término que "ha pretendido sustituir al término "caridad".

Se habla mucho de solidaridad y poco de caridad; hasta el punto que esta palabra "caridad" tiene mala prensa, en algunos ambientes.

Se oye decir eso de "*¡Yo no quiero caridad, lo que quiero es justicia*". Parece que este mundo secularizado se avergüence de la palabra caridad. Como si fuese un paternalismo; hasta el punto que se ha hecho una caricatura de la virtud, y eso que dice San Pablo que es la más "**excelsa de las virtudes**" ("*Si no tengo caridad no soy nada*").

Nosotros no admitimos esa "contraposición" entre solidaridad y caridad. Es más, creo que nuestra historia ha rescatado la palabra "solidaridad" de esa interpretación secularista, como si la solidaridad fuese una especie de "*caridad laica*".

Incluso, aquel famoso sindicato polaco que dirigía Lech Walesa: "solidaridad", que fue protagonista de la caída del muro de Berlín. Precisamente hizo un gran servicio para ver que la "solidaridad no es una caridad laica".

Seria falso que entendiéramos "la solidaridad" como una filantropía (una amor al hombre por el hombre); porque detrás de la palabra "solidaridad" hay un principio teológico". Precisamente por esto, en este punto del catecismo se habla de una forma sinónima:

El principio de solidaridad, expresado también con el nombre de "amistad" o "caridad social", es una exigencia directa de la fraternidad humana y cristiana

Este principio teológico se fundamenta en que la caridad divina se ha **expresado en que Dios es "solidario" con el hombre**. Es la encarnación: Dios se ha hecho solidario con nosotros: **"Me uno a vuestra suerte, por amor, por caridad"**. Dios se ha hecho solidario con el hombre para redimirlo desde dentro, no desde fuera.

Todo esto es, porque es importante utilizar bien los términos y no permitir ser engañados. Porque nos puede ocurrir que a nosotros nos caiga un poco antipática esta palabra de solidaridad, en reacción contraria al concepto de caridad que tiene el mundo secularizado.

En esta cita del Papa Pio XII se especifica los motivos y razones que hay para la "caridad" o "solidaridad". Se habla de dos motivos:

-Que tenemos un origen común, que compartimos una misma naturaleza humana todos los pueblos de la tierra.

El hecho de que en la cultura contemporánea se haya olvidado el concepto de la creación: **"de la creaturalidad"**, que somos creaturas. Que somos seres que "no se sabe de dónde venimos", como si nuestro origen fuese un "azar". Cuando ocurre tal cosa el hombre pierde su dignidad.

Nos constituimos en árbitros de la vida: decidimos quien puede vivir y quien no (abortos, eutanasias). Todo son consecuencias de haber olvidado el "principio de creaturalidad". Que todos hemos sido creados por Dios, y que todos tenemos la misma dignidad, y da igual que uno este enferme o impedido: tiene la misma dignidad; que da igual que este en los últimos momentos de su vida o este en la fase embrionaria, da igual: **es un ser humano**.

-El olvido de que Cristo nos ha redimido:

El motivo principal de solidaridad con los demás es que **¡Que importante es el hombre para que Dios le haya rescatado de tal forma: "al precio de la sangre de Cristo"!**

¿Qué dignidad tiene el hombre, como para que el Creador haya enviado a su hijo a rescatarlo?.

En bueno caer en cuenta de esto: Que dignidad tenemos, para que el mismo Hijo de Dios – Jesucristo- nos haya rescatado con su sangre.

Salmo 8 5-6:

1 (2) *¡Oh Yahveh, Señor nuestro, qué glorioso tu nombre por toda la tierra! Tú que exaltaste tu majestad sobre los cielos,*

2 (3) *en boca de los niños, los que aún maman, dispones baluarte frente a tus adversarios, para acabar con enemigos y rebeldes.*

3 (4) **Al ver tu cielo, hechura de tus dedos, la luna y las estrellas, que fijaste tú,**

Cuando dice esto de "hechura de tus dedos", es como si estuviera haciendo un "Bordado"; queriendo decir la maravilla, ¡que bordado tan precioso! Que impresionante es la creación, que armonía.

4 (5) **¿qué es el hombre para que de él te acuerdes, el hijo de Adán para que de él te cuides?**

5 (6) **Apenas inferior a un dios le hiciste, coronándole de gloria y de esplendor;**

6 (7) **le hiciste señor de las obras de tus manos, todo fue puesto por ti bajo sus pies:**

- 7 (8) *ovejas y bueyes, todos juntos, y aun las bestias del campo,*
 8 (9) *y las aves del cielo, y los peces del mar, que surcan las sendas de las aguas.*
 9 (10) *¡Oh Yahveh, Señor nuestro, qué glorioso tu nombre por toda la tierra!*

Se está subrayando la dignidad del hombre, ala recordarnos que nos ha confiado toda la creación: **todo fue puesto por ti bajo sus pies.**

Es muy de nuestra cultura el firmar principios que luego no se sustentan, no se fundamentan. Y esto tiene su peligro, porque esos principios se mantiene mientras que sea "políticamente correcto el mantenerlos". Cuando hay un cambio cultural que hace que ese principio ya no sea políticamente correcto, y se cambia el principio.

Y la dignidad del hombre no puede estar sometida a lo que es políticamente correcto o socialmente aceptado.

Por esto, precisamente, la Iglesia no se dedica solamente a formular principios, sino que los sustenta y los razona; se dan respuestas ante la pregunta de ¿Por qué el hombre es tan importante? Que son las respuestas que Pio XII nos ha dado en el texto de este punto, y que hemos comentado.

Punto 1940:

La solidaridad se manifiesta en primer lugar en la distribución de bienes y la remuneración del trabajo. Supone también el esfuerzo en favor de un orden social más justo en el que las tensiones puedan ser mejor resueltas, y donde los conflictos encuentren más fácilmente su solución negociada.

El catecismo nos advierte que no nos podemos quedar en los principios teológicos hermosos.

¿En que se concreta esa dignidad tan grande del hombre?. Eso es lo que nos viene a decir este punto:

La solidaridad se manifiesta en primer lugar en la distribución de bienes y la remuneración del trabajo.

Si todos tenemos una misma dignidad, lógicamente, los bienes tendrán que tener una distribución equitativa: **esfuerzo en favor de un orden social más justo.**

Esto es lo lógico. Si somos hermanos... que se note, ¿no...?

O, ¿Es que somos hermanos para unas cosas y para otras somos primos...?.

Nosotros partimos de una percepción o sospecha interior (fruto del egoísmo), que te lleva a decir: "*Tu agárrate a lo tuyo, cuida tu cartera; porque tu bienestar esta en competencia con el bienestar del otro*".

Tenemos la sospecha que "**mi bienestar es menor si lo comparto**". Esto es el pecado original el que nos ha metido ese principio. Esto en "teoría" es verdad: porque si yo tengo unos bienes y los comparto, resulta que tengo menos bienes.

Lo que conviene decir es que lo que "aparentemente es cierto, luego en la realidad sucede otra cosa". "El atajo no siempre lleva antes a los sitios". "**El atajo para el bienestar, no siempre nos revierte en un auténtico bienestar**".

Por ejemplo: si el mundo occidental (el primer mundo), se niega a hacer una distribución, o concepción de la economía, donde el tercer mundo sea integrado en ella con "**un principio de solidaridad**"; y se van agrandando las diferencias entre el primer mundo y el tercer mundo, lo que ocurre es que el "tercer mundo se viene al primer mundo".

El bienestar personal, solamente puede ser real, en **una concepción global de solidaridad y de caridad entre nosotros**. Este es justamente el "**esfuerzo en favor de un orden social más justo**".
Los problemas que no se afrontan, saldrán más tarde.

Recuerdo que cuando estudiaba historia. Una cosa que me llamo la atención fue: "*2ª guerra mundial: causa 1ª: primera guerra mundial.*".

Todo problema que "no hayamos cogido el toro por los cuernos", que no hayamos buscado la justicia integral; sino que "hayamos salido del paso"....: **todo problema no afrontado, va a volver a aparecer.**

Es lo que dice este punto: **las tensiones puedan ser mejor resueltas y donde los conflictos encuentren más fácilmente su solución negociada.**

Punto 1941:

Los problemas socioeconómicos sólo pueden ser resueltos con la ayuda de todas las formas de solidaridad: solidaridad de los pobres entre sí, de los ricos y los pobres, de los trabajadores entre sí, de los empresarios y los empleados, solidaridad entre las naciones y entre los pueblos. La solidaridad internacional es una exigencia del orden moral. En buena medida, la paz del mundo depende de ella.

Este principio de solidaridad es aplicable a todos los niveles. Ese concepto Marxista de la lucha de clases, queriendo aplicar ese concepto marxista de lucha entre empresarios y obreros, entre ricos y pobres.

Sin embargo el catecismo, tiene la audacia de decir: ¡jojo! y la "**solidaridad entre los pobres entre sí**"; sucede que a veces somos más crueles entre los mismos trabajadores de una empresa que el propio jefe con los trabajadores. Y eso es así de cierto. **Porque el pecado original está en el hombre, no está en la clase social**".

En los propios campos de concentración nazis de **Auschwitz**, los mismos presos eran un "lobo" con el otro preso. De hecho pudo suceder que el mas tirano fuera el que estaba en la litera de al lado, que los propios guardias nazis.

Esto que dice este punto al final: **La solidaridad internacional es una exigencia del orden moral. En buena medida, la paz del mundo depende de ella.**

Por eso, la Iglesia hace suyas todas las causas de solidaridad internacional. El hecho de que seamos tan "cicateros", tan tacaños, para llevar a la práctica muchos temas de solidaridad internacional, como por ejemplo, el famoso tema del 0'7 %; es increíble, que a estas alturas, los estados occidentales todavía no

hayan sido capaces de poner en práctica ese principio –internacionalmente asumido, en teoría- de destinar el 0'7 % del producto interior bruto, compartirlo a nivel internacional.

Punto 1942:

La virtud de la solidaridad va más allá de los bienes materiales. Difundiendo los bienes espirituales de la fe, la Iglesia ha favorecido a la vez el desarrollo de los bienes temporales, al cual con frecuencia ha abierto vías nuevas. Así se han verificado a lo largo de los siglos las palabras del Señor: "Buscad primero su Reino y su justicia, y todas esas cosas se os darán por añadidura" (Mt 6, 33):

«Desde hace dos mil años vive y persevera en el alma de la Iglesia el sentido de responsabilidad colectiva a favor de todos, que ha impulsado e impulsa todavía a las almas hasta el heroísmo caritativo de los monjes agricultores, de los libertadores de esclavos, de los que atienden enfermos, de los mensajeros de fe, de civilización, de ciencia, a todas las generaciones y a todos los pueblos con el fin de crear condiciones sociales capaces de hacer posible a todos una vida digna del hombre y del cristiano (Pío XII, Mensaje radiofónico del 1 de junio de 1941).

Es importante lo que se dice en este punto, y además, muy actual.

La Iglesia no solo hace caridad cuando comparte los bienes materiales; **también cuando comparte, predica su fe, cuando comparte el tesoro espiritual, cuando proclama el mensaje de la revelación que Cristo ha puesto en sus manos**; cuando la Iglesia predica todo eso: está siendo solidaria con los pueblos.

Cuando la Iglesia predica la fe, está haciendo un bien para el hombre: **tú eres alguien para Dios, es el "bien moral para el hombre"**.

La historia nos ha enseñado, que cuando la Iglesia predica, hay consecuencias que se derivan de esa predicación. La Iglesia está siempre atenta al bien moral del hombre; atenta a denunciar, también, cuales son las "pobrezas morales de cada tiempo", los tipos de esclavitudes tiene la sociedad y la cultura en cada momento.

Dice este texto del papa Pío XII, que los "monjes en un tiempo debían enseñar el ejercicio de la agricultura", más tarde vinieron los "libertadores de esclavos"; más tarde vinieron las "ordenes hospitalarias", porque los estados se dedicaban a sus guerras y no se atendía a la salud de las gentes. (No había ministerio de sanidad).

La Iglesia es la que comenzó las universidades. Resulta que la famosa universidad: "*La Sapienza*" -*la universidad Romana*- una de las mayores universidades de Europa, donde se produjeron hace poco, por parte de grupos de "laicistas radicales", quisieron "reventar" la visita del papa a la universidad, porque –decían: "*esta es una universidad laica, y por tanto aquí no pinta nada el papa*".

Precisamente esa universidad, fue el papa Bonifacio el que la creó.

En cada momento la Iglesia adecua su acción, en función de las esclavitudes y pobreza morales del hombre de hoy y busca su bien moral, y por eso surgen otros servicios derivados de la predicación de la Iglesia.

Por ejemplo: Hoy en día, la Iglesia está asumiendo la ayuda a los matrimonios en crisis; y las diócesis abren centros de orientación familiar, queriendo suplir una carencia de servicios sociales.

Porque los estamentos civiles, parece que solo faciliten el divorcio a los matrimonios en crisis.

Y la Iglesia proclama el mensaje de Jesucristo como libertador del hombre. Esto es evidente: **el cristianismo es libertador del hombre**; y la Historia de la Iglesia, que tanto se manipula, y se sacan las leyendas negras de la Iglesia; y sin embargo en esa historia ha habido grandes momentos de liberación del hombre por la fe que proclama.

La Iglesia no solo proclama el principio de solidaridad, no solo compartiendo los bienes materiales, sino que además comparte los bienes espirituales.

En esta cultura actual en la que se aprecia la acción social de la Iglesia, pero distinguiéndola de su predicación de principios espirituales.

No se puede separar la "piel de la carne", porque se infecta; es decir: la Iglesia, cuando proclama y tiene su incidencia social "libertadora" de las distintas esclavitudes; todo ello conforma una ***unidad en su mensaje, y no se puede separar.***

Por el mismo principio que lleva a hacer un pozo de agua en un poblado de Senegal, por ese mismo principio es este que nos lleva a denunciar la fractura de la familia en nuestra cultura: todo está unido: **es el principio de solidaridad con el género humano.**

"¿Para que quiero agua, si después mi corazón está seco de amor?"

No solo de pan vive el hombre, sino que el hombre vive de toda palabra que sale de la boca de Dios".

Lo natural y lo sobrenatural está unido en nosotros; **porque Cristo unió los dos principios. Cristo es el "Dios hecho hombre".**

Lo dejamos aquí.